

Las instalaciones industriales. El patrimonio industrial

La provincia de Málaga llegó a contar con 37 ingenios, trapiches y fábricas de azúcar, que constituyó un pujante sector industrial que ocupó a miles de personas en la zafra y en las fábricas, para lo cual fueron dedicadas unas 5.000 hectáreas de suelo cultivado que anualmente producían unas 100.000 toneladas de caña.

El alto coste de la mano de obra y la competencia de la remolacha, que producía mayor cantidad de azúcar y a menor precio debido a la mecanización de la cosecha, y, posteriormente, la dedicación del suelo cultivado a la construcción y a la urbanización de la costa, fueron factores que dieron al traste con esta centenaria actividad. Junto con la desaparición de la producción de azúcar y otros derivados, también se fue perdiendo el patrimonio industrial casi de forma total. Se desvanecieron los inmuebles de las fábricas y se perdió la maquinaria de las mismas. Sólo algunos edificios permanecen debido a que los ayuntamientos, en colaboración con la Junta de Andalucía, mediante convenios, han sabido proteger este patrimonio, es el caso de Vélez Málaga que ha defendido el conjunto de La Azucarera de Torre del Mar.

El emplazamiento para una fábrica de azúcar requería algunas condiciones relacionadas con la producción de la caña, la fuerza motriz para el trabajo de la industria y una adecuada comercialización de los productos. La mayor parte de las fábricas fueron instaladas junto a una amplia red de acequias, fuentes y manantiales a la vez que se construían pozos que garantizaran el suministro de agua.